

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

# **Sobre el complejo de castración en la construcción de la primera nosografía freudiana.**

Navarro, Matias.

Cita:

Navarro, Matias (2018). *Sobre el complejo de castración en la construcción de la primera nosografía freudiana. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/493>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/VKk>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **SOBRE EL COMPLEJO DE CASTRACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRIMERA NOSOGRAFÍA FREUDIANA**

Navarro, Matias  
Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## **RESUMEN**

El trabajo presente tiene como objetivo buscar indicios de la noción denominada Complejo de castración en la bibliografía freudiana en un periodo anterior a su efectiva nominación (1893-1898). Los resultados generales muestran que en esa época habían algunos componentes en estado germinal o condiciones que posibilitaron su desarrollo.

### Palabras clave

Complejo de castración - Falo - Neuropsicosis de defensa - Freud

## **ABSTRACT**

ON THE CASTRATION COMPLEX IN THE CONSTRUCTION OF THE FIRST FREUDIAN NOSOGRAPHY

The present work aims to look for indications of the notion called Castration Complex in the Freudian bibliography in a period before its effective nomination (1893-1898). The general results show that at that time there were some components in germinal state or conditions that made possible their development.

### Keywords

Castration Complex - Phallus - Neuro-psychoses of defense - Freud

## **INTRODUCCIÓN**

Mi consideración tomará a la clínica psicológica desde una posición psicoanalítica freudiana como área general. Dentro de esta práctica la importancia del complejo de castración en el entramado de la conformación de síntomas del ámbito de las neurosis y más allá de ellas no deja de ser reconocida. El valor de dicho complejo es central en la constitución del aparato psíquico. Todo esto lleva a preguntarme cómo fue construido.

El desarrollo de dicha noción abarcó la totalidad de la obra del padre del psicoanálisis; aún antes de su efectiva nominación en 1908 en el artículo "Sobre las teorías sexuales infantiles".

Mi hipótesis es que en esta revisión bibliográfica se podrá rastrear indicios o antecedentes del complejo de castración o al menos las condiciones que permitirán toparse con él en un periodo anterior a la nominación efectiva (1893-1898).

## **DEFINICION OPERATIVA DEL COMPLEJO DE CASTRACIÓN**

Para poder buscar qué hay de él en el segmento seleccionado se me impone la tarea de definir qué se entiende por dicho complejo. Esta definición operativa u operacional va a servirme para detallar claramente qué se entiende por complejo de castración y además

será la guía de lo que se buscará en los textos de la primera nosografía.

El complejo de castración fue expresado por Freud por primera vez en 1908 en "Sobre las teorías sexuales infantiles" luego fue desarrollado explícitamente en una treintena de textos hasta que la pluma cayó de sus manos.

Sería infructuoso hacer un recorrido en profundidad de todos los textos en los que Freud trabajó el tema ya que ello excede los propósitos de este trabajo.

Se podría dividir el desarrollo de esta noción en tres etapas: una desde el inicio del psicoanálisis hasta 1908 donde nombra dicho complejo, otra desde allí hasta 1923 donde se produce un vuelco en la teoría, por último desde 1923 hasta su muerte.

"La organización genital infantil" texto de 1923 es el puntapié inicial de esta última etapa. Allí se propone una etapa de la libido caracterizada por la primacía de uno de los genitales: el masculino; por lo cual no habría un primacía de la zona genital sino primado del falo. No solo para el varoncito sino también para la niña; Este texto tiene la particularidad de abordar solo el lado del varón.

La parte del cuerpo en cuestión le genera excitación y a la vez refuerza su pulsión de investigación llevándolo a observar los genitales de otras personas. El niño presupone que encontrará siempre un genital masculino ya que no puede representarse más que lo que su cuerpo le muestra (Freud, 1923).

Una visión de los genitales de una hermana pequeña o alguna otra niña despierta defensas que tienden a desconocer la falta hasta que en algún momento se forma la idea de que la niña lo tuvo y lo perdió por castración (Freud, 1923).

Esta castración, para el niño, se impartió como castigo por lo cual es patrimonio de algunas personas y no de las mujeres en general. La última en la que se representa su pérdida es la madre (Freud, 1923). En "El sepultamiento del complejo de Edipo" de 1924 vuelve a exponer parcialmente lo dicho en el texto anterior sumando cosas nuevas. Aquí se agrega el factor de la amenaza proferida por el padre de cortarle el miembro de seguir con su quehacer manual sobre el mismo. La articulación entre amenaza y la visión de los genitales del sexo opuesto vuelve representable la pérdida del propio pene; Lo que lo ubica al varoncito en un conflicto entre la integridad narcisista y la investidura libidinosa del complejo de Edipo, que es la fuerza de la masturbación.

El conflicto se resuelve, generalmente dice Freud, por el narcisismo con lo que se sepulta la organización fálica y el complejo de Edipo. El edipo se va al fundamento por el complejo de castración (Freud, 1924).

En este texto se avanza un poco más en la elaboración de lo que sucede con la niña. Ella tiene al clítoris como zona fálica que al compararla con un varoncito se siente en perjuicio (Freud, 1924).

Se consuela diciendo que le crecerá al ser mayor; Argumentación idéntica al varoncito al ver a la niña desnuda. La niña llega a comprender la falta de pene como consecuencia de una castración y no como una diferencia sexual. La niña como el niño no comprenderá esta falta y pensará que otras mujeres poseen un falo (Freud, 1924) De estos desarrollos se puede entrever que la niña acepta la castración como hecho consumado y el niño teme por su posibilidad (Freud, 1924).

En "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos" de 1925 desarrolla aún más lo que sucede con la niña. Postula por primera vez una etapa preedípica en ella donde hay una ligazón afectiva fuerte con la madre. En cuanto a la visión del genital del sexo opuesto la niña se siente perjudicada y nace la envidia del pene; La niña se percata de lo que no tiene y quiere tenerlo (Freud, 1925)

Por otro lado articula a la representación de la pérdida del pene en el niño con la angustia de castración y al ser esta demasiado grande el complejo de Edipo se va al fundamento (Freud, 1925).

En "Sobre la sexualidad femenina" de 1931 se profundiza en la fase de ligazón madre, la etapa preedípica de la niña. Allí nos cuenta que el desarrollo de la niña tiene dos etapas: una masculina cuyo objeto es la madre y otra femenina cuyo objeto es el padre. Además hay un cambio de zona: en la etapa masculina el clítoris es lo preponderante mientras que en la etapa femenina lo es la vagina (Freud, 1931).

Del complejo de castración en la niña surge una escisión donde una parte acepta la castración y la otra se rehúsa a ella. De aquí se derivan tres orientaciones: la primera es la renuncia a la sexualidad debido al descontento de su comparación, la segunda es mediante el "complejo de masculinidad" donde se retiene la esperanza de tener un pene o se afirma en la fantasía ser un varón, la última es por la vía del complejo de Edipo donde ocurren los cambios de vía y objeto nombrados anteriormente (Freud, 1931).

Hay varios mecanismos para el extrañamiento del objeto-madre. Por una parte los celos hacia los hermanitos, al padre y a todo aquel que se encuentre como rival. Destacamos sobretodo que Freud postula que este amor es incapaz de satisfacción plena por una imposibilidad interna (Freud, 1931).

La prohibición de la masturbación hecha por la madre abre camino a dejar de hacerlo y también para rebelarse contra ella que le impide su libre quehacer sexual. Otro motivo es el reproche de haberla parido mujer y no haberla dotado del genital correcto (Freud, 1931). La ambivalencia es una regla en las primeras relaciones del niño y esto se convierte en un factor de desasimiento (Freud, 1931).

Una mención a la Conferencia 33: allí dice que el descubrimiento de la castración materna por parte de la niña vuelve posible abandonarla como objeto de amor (Freud, 1933).

De aquí se pueden reducir algunos puntos mínimos: la noción de complejo, la intersubjetividad entendida como la participación de otros (sea madre y padre como otros niños), los indicadores perceptuales (visión de genitales del sexo opuesto y la amenaza oída), la premisa universal del pene, una huella del cuerpo propio, el pla-

cer, la angustia de castración en el niño, la envidia del pene en la niña, el fantaseo y el proceso de inferencia.

Estos puntos están articulados entre sí de manera tal que cada uno adquiere significación en la articulación con los otros.

Sin placer en la zona fálica (pene o clítoris) no hay una huella con la cual comparar lo propio. Tampoco habría angustia ni deseo o envidia si lo que está en juego no fuera placentero. Perder algo o querer algo para sí sería indiferente si no tuviera la importancia que se encuentra en la clínica.

Sin el axioma de la premisa universal del pene no habrían de perderlo las mujeres y entre ellas la madre. Sin placer por la zona fálica no habría masturbación ni tampoco la amenaza que proferiría el padre de perder el miembro si sigue con su quehacer. Sin los otros niños no había comparación posible ni encuentro con la diferencia. La madre en tanto fálica que detenta al niño es la última en perder el miembro ya que implica también una separación de ella y una herida a su narcisismo. Sin fantasía ni procesos mentales de inferencia propios no se llegaría a la conclusión de la castración.

Es manifiesto como es un entramado de elementos sin la cual ninguno de ellos tendría significatividad, como todos los elementos de una partitura o una obra musical que para analizarla habría que hacer un recorrido por toda la obra por una parte, establecer series y agrupar elementos rítmicos, ver el entramado sincrónico de un acorde y cómo se relaciona con la sucesión de ellos, encontrar motivos melódicos y demás.

#### SOBRE EL PERÍODO ELEGIDO A ANALIZAR

En los textos en que se construye la primera nosografía Freud entra en diálogo con los psiquiatras contemporáneos marcando claramente su posición al respecto.

La sexualidad como partícipe de la patología mental era una idea difundida en la época de Freud. Ahora bien la originalidad del padre del psicoanálisis es la de marcar que no hay una complementariedad en juego en ella.

De alguna forma esto está presente en los trabajos de la época de 1893 a 1898 en lo que se denominó las neurosis actuales. En ellas la etiología está dada por un decurso inadecuado o insuficiente de la sexualidad (Freud, 1895) de lo que se colige que si una persona tiene una sexualidad "normal" no se enfermará.

Por otro lado vemos otro tipo de patologías en su conceptualización que tiene un mecanismo propio y nos muestra un indicio de lo que estoy abordando. Estoy hablando de las llamadas neuropsicosis de defensa en las que hay un mecanismo psíquico en juego (Freud, 1894). Esta defensa se pone en juego por una inconciliabilidad de alguna representación sexual, aquí la etiología ya no es por la inadecuada o insuficiente descarga.

#### BÚSQUEDA INDICIAL

Ubicado a grandes rasgos en el periodo y habiendo definido operativamente al complejo de castración pasare a exponer los resultados de la revisión.

Sobre la noción de complejo se encontró que en "Estudios sobre la histeria" de 1895 Freud habla de "grupos psíquicos divorciados" (p.139), "grupos psíquicos escindidos" (p.140) entendiéndose como grupos de representaciones sustraídas del yo, es decir in-

conscientes, que forman parte de la ensambladura de los síntomas. En la carta a Fliess 57 del 24 de enero de 1897 Freud interpreta simbólicamente a una escoba de una bruja como “el señor gran pene” (sic).

Creo que Freud entrevé allí algo de la simbolización inconsciente que agregará años más tarde a la interpretación de los sueños. Es decir que algo del inconsciente relacionado con el pene o mejor dicho con su representación es traspuesto simbólicamente en otra representación.

En lo que respecta a la madre y el padre tienen varias funciones. Por un lado son aquellos adultos capaces de realizar la acción específica que cancela la tensión de las necesidades. Son los auxiliares que devienen objetos de deseo pero a la vez mediante la vivencia de dolor son también los objetos hostiles (Freud, 1895).

El padre aparece como seductor y perpetrador de abusos sexuales en las mujeres por ejemplo en el caso Katharina de Estudios sobre la histeria (Freud, 1893-95).

Lejos se está en esta época de la premisa universal del pene, pero encontré algo que prepara su advenimiento. En la correspondencia con Fliess hay una carta, la número 75, que tiene algo de preanuncio sobre la fase fálica.

Si bien con las palabras que disponía allí le dice que en la infancia la zona rectora es la masculina. Más allá de las zonas conformadas como bordes del tubo digestivo el placer de una zona erógena se vincula a la zona masculina que domina a infancia (Freud, 1897). La niña posee como zona masculina al clítoris y el varoncito al pene, en ambos recae la actividad masturbatoria (Freud, 1897).

Lo que aquí llama masculino resuena en aquello fálico que con el correr de los años elevará a la calidad de fase.

Otro preanuncio es la indicación de que la diferencia de los sexos cabalmente ocurre luego de la pubertad. Es decir que el ser humano deviene hombre o mujer no nace como tal (Freud, 1897).

Sobre la angustia se puede partir de la descripción que hace de ella en los escritos sobre neurosis de angustia, por ejemplo el texto publicado en 1895 llamado “Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de “neurosis de angustia”. En dicho texto vincula a la angustia con un decurso insuficiente o incorrecto de la tensión sexual. La angustia surge como mudanza directa de la tensión acumulada.

El placer se configura a esta altura ya como el motor del desarrollo del aparato psíquico. La vivencia de satisfacción (Freud, 1895) por ejemplo produce conexiones entre neuronas y una investidura correspondiente a la percepción del objeto.

Respecto de la envidia del pene no se encontró en ninguno de los textos de la época seleccionada alguna mención a la envidia siquiera. Respecto de los celos, cuya vinculación con la envidia del pene ha hecho Freud, aparecen algunas menciones en los casos pero no lo conceptualiza ni desarrolla específicamente. Al parecer tanto la envidia del pene como la angustia de castración fueron construidos luego del período elegido para analizar.

Acerca de los procesos mentales que intervienen en el armado del complejo se encuentra en el “Proyecto de psicología para neurólogos”, escrito en 1895, un tipo de pensamiento denominado pensar judicativo. Creo que él tendría alguna participación en la conformación del complejo de castración en el niño.

Es un modo de operar del aparato que busca un estado de identidad entre dos huellas. Una de las huellas provendrían del sistema ?, es decir del sistema percepción (Freud, 1895).

La otra huella proviene del fondo mnémico relacionado en última instancia con las huellas formadas por la percepción del cuerpo propio (Freud, 1895).

En el momento de comparar uno encontraría en el afuera algo de lo que ya tiene incorporado, el objeto es reencontrado en este sentido. Se podría pensar que el pensar judicativo interviene en el complejo de castración en el punto que la operación es entre las huellas percibidas (la visión de los genitales del sexo opuesto y la escucha de la amenaza) y las huellas del cuerpo propio. El saldo en ambos casos es el pene, o mejor dicho, su representación.

Respecto de la fantasía en el manuscrito L (Freud, 1897) encontré algunos indicios que pueden vincularse con los indicadores perceptuales. Ella media y modifica a aquellos recuerdos primordiales obteniéndose un producto. “la fantasía combina lo vivenciado y lo oído, lo pasado con lo visto” (p.289).

Además del pensar judicativo, la fantasía entra en el armado del complejo, aquello visto (los genitales del sexo opuesto), lo oído (la amenaza), lo pasado (fantasía originaria) se conjugan en el terreno de la fantasía.

## CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica hecha tuvo como impronta la búsqueda de indicios, condiciones y elementos pertenecientes al complejo de castración en un periodo anterior a su efectiva nominación. En los resultados se encontró que ya habitaban un poco más de 10 años antes varias ideas relativas a dicho complejo.

Es destacable la originalidad de la teoría freudiana en el hecho de postular un proceso sexual que nunca se complementa con su objeto; Una sexualidad que deviene problemática aún habiendo sido placentera. A su vez como la satisfacción y el placer se ligan al desarrollo del aparato psíquico.

La idea de que tanto el hombre como la mujer no nace como tales sino que devienen tales en la pubertad, luego de complejos procesos que van más allá de una mera maduración de lo traído innatamente, se adelanta unos pasos no solo a sus desarrollos posteriores sino incluso a las filosofías modernas.

Las nociones de envidia del pene o angustia de castración no aparecen esbozadas siquiera de lo que deduzco que fue luego de este periodo que lo conceptualiza.

El trabajo realizado muestra que las condiciones para su construcción ya estaban al menos 10 años antes en estado germinal. Surge una pregunta ¿Cuánto de las vivencias personales y constitución psíquica del mismo Freud influyeron en la construcción de esta noción?

## BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1894). “Las neuropsicosis de defensa”. En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. III.
- Freud, S., Breuer, J. (1893-95). “Estudios sobre la histeria”. En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1976, t. II
- Freud, S. (1895). “Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia”. En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. III.

- Freud, S. (1895). "Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Proyecto de psicología para neurologos". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, t. I.
- Freud, S. (1897). "Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Carta 57". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, t. I.
- Freud, S. (1897). "Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Carta 75". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, t. I.
- Freud, S. (1897). "Manuscrito L. [Anotaciones I]". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, t. I.
- Freud, S. (1923). "La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad)". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, t. XIX.
- Freud, S. (1924). "El sepultamiento del complejo de Edipo". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, t. XIX.
- Freud, S. (1925). "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, t. XIX.
- Freud, S. (1931). "Sobre la sexualidad femenina". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, t. XXI.
- Freud, S. (1933). "Conferencia 33. La feminidad". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1989, t. XXII.